

Prólogo del Dossier “¿La vanguardia de la retaguardia? Esbozos interpretativos de las derechas políticas contemporáneas”

Dr. Fabricio Castro
Dr. Matías Grinchpun

En la última década, se ha asistido a un proceso de radicalización y fortalecimiento de las fuerzas políticas de derecha. Lejos de tratarse de un proceso incipiente o de una reorganización menor, perceptible solo para los especialistas en la materia, el crecimiento de los movimientos derechistas ha alcanzado una notoria masividad. Hoy en día, estas fuerzas ocupan el centro de la escena, conservan un electorado sólido y, en varios casos, acceden al poder.

Una serie de líderes y partidos conducen esta avanzada. En Europa, resaltan el clan Le Pen en Francia (*Front National* y sus sucedáneos), Giorgia Meloni en Italia (*Fratelli d’Italia*), Viktor Orbán en Hungría (*Fidesz*), Santiago Abascal en España (*Vox*) y Alice Weidel en Alemania (*Alternative für Deutschland / AfD*). En América, sobresalen el republicano estadounidense Donald Trump, el brasileño Jair Bolsonaro del *Partido Liberal* y, en Argentina, Javier Milei, líder de *La Libertad Avanza*. Estos dirigentes, además, mantienen contactos frecuentes entre sí, lo que ha motivado el debate acerca la existencia de una “Internacional Reaccionaria” (Forti, 2021, 2024; Goldstein, 2024).

Las ciencias sociales han seguido de cerca la evolución de este fenómeno. En el afán por captar sus características, los académicos han producido una innumerable variedad de categorías destinadas a nombrar y diferenciar sintéticamente a esta nueva derecha de otras experiencias del pasado. David Lerín Ibarra (2023) recopila algunas de las clasificaciones propuestas: *ultrapatriota*, *ultranacionalista*, *ultrarreaccionaria*, *autoritaria populista*, *conservadora radicalizada*, *nacionalpopulista*, *identitaria*, *antisistema*, entre otras, a las que deben agregarse los neologismos derivados del fascismo, como *neofascismo* y *posfascismo*.

De todos modos, la bibliografía especializada muestra, en términos generales, una cierta preferencia por la clasificación propuesta por el politólogo holandés Cas Mudde (2021). De acuerdo con este autor, las expresiones derechistas de comienzos del siglo XXI deben entenderse como *ultraderechas* hostiles a la democracia liberal, que han logrado, en ocasiones, desmarginalizarse y desplazar a la derecha tradicional.

El concepto de *ultraderecha* incluye dos variantes: la derecha extrema y la radical. La primera se define por su rechazo *in toto* a la democracia liberal, es decir, a la combinación de los principios de soberanía popular, elección mayoritaria y Estado de derecho. Es revolucionaria, y en algunos casos coquetea con el anticapitalismo; no confía ni apela al poder del pueblo, no al menos como es entendido por los sistemas representativos vigentes; reivindica a su comunidad al tiempo que marginá y excluye a minorías, haciendo uso en ocasiones de

argumentos racistas propios de agrupaciones neonazis o supremacistas. Más importante aún, sin embargo, es la segunda variante, pues dentro de ella caben buena parte de las experiencias políticas mencionadas al comienzo. Según Mudde, un derechista radical acepta las reglas de la democracia, pero rechaza o desafía aspectos fundamentales de ella, como la división de poderes, la libertad de prensa o los derechos de las minorías.

Centrándose en el caso europeo, Mudde describe a la derecha radical como nativista, autoritaria y populista. El primero, también denominado “etnopluralismo” o “diferencialismo”, remite a fuentes como la *Nouvelle Droite* surgida en Francia a caballo de los sesenta y los setenta en torno al GRECE (*Groupement de recherche et d'études pour la civilisation européenne*), think tank motorizado por pensadores como Alain de Benoist. A grandes rasgos, sostienen que la comunidad nacional debe evitar la incorporación de aquellos elementos extranjeros que resulten culturalmente disruptivos. Acusan al “globalismo” de promover el cosmopolitismo y la inmigración irrestricta para debilitar las identidades locales, preparando ideológicamente el terreno para una dominación política más plena y evidente. De ahí que se adopten posiciones xenófobas -en particular islamófobas- sin caer, como los nativismos de antaño, en un ataque esencialista a esos grupos: sus costumbres están “bien”, siempre y cuando se practiquen en su lugar de origen. No obstante, el aluvión inmigratorio propicia mezclas indeseables y hasta un “gran reemplazo”, como lo expresa la célebre teoría conspirativa de Renaud Camus. Estas tendencias también se manifiestan en el Movimiento *Make America Great Again* (MAGA), aunque centrada en la inmigración latinoamericana y menos influida por las ideas de Benoist que por el racismo estadounidense vernáculo.

Siguiendo con la caracterización de Mudde, el rasgo autoritario se expresa en la defensa de un modelo de sociedad ordenada jerárquicamente, cuyas autoridades naturales son incontestables. También da cuenta de los impulsos decisionistas y securitistas por los cuales se dota a los gobiernos de legitimidad para actuar discrecionalmente contra “enemigos” externos e internos. Por último, las nuevas derechas suelen ser populistas, si por este término se entiende la concepción de una sociedad antagónica dividida entre el pueblo y la élite corrupta, en la cual la política se realiza en nombre de la voluntad popular.

La articulación entre nativismo, autoritarismo y populismo, en relativa oposición a la democracia liberal, configura los elementos centrales de las diferentes expresiones de las derechas radicales europeas y, con sus matices, de la norteamericana. En cambio, otros asuntos, como la cuestión de género, la intervención estatal en la economía y la política internacional, no presentan un patrón estable.

A pesar de la innegable utilidad heurística de la sistematización propuesta por Mudde, la clasificación evidencia sus límites al ser extrapolada a otros contextos. En particular, las variantes latinoamericanas muestran que el elemento nativista no es determinante como en

el caso europeo. En la región, parece pesar más la promoción de valores conservadores y el discurso securitario (Rovira Kaltwasser, 2024). En Argentina, la protección de “lo nativo” no es decisiva en el discurso de Milei, aunque la xenofobia y el racismo distan de ser esporádicos en el discurso de sus seguidores en redes sociales. En este sentido, *La Libertad Avanza* (LLA) está lejos de promover el multiculturalismo y la política de fronteras abiertas, aunque los inmigrantes son señalados como parte de un colectivo más amplio de beneficiados por el Estado, en coincidencia con su ideología paleolibertaria (García Ávalos, 2023). Por lo tanto, al estudiar estas derechas, quizás sea más provechoso partir de una definición acotada de derecha radical para, posteriormente, evaluar la aplicabilidad de sus rasgos particulares (Morresi y Vicente, 2023; Souroujon, 2024).

Con ciertas restricciones, la noción de derecha radical ha demostrado ser una herramienta valiosa para realizar distinciones entre movimientos derechistas. Su adhesión parcial entre los especialistas, además, produce una suerte de consenso que facilita la comunicación entre pares. En contraste, resulta incapaz de abarcar las particularidades de cada caso. Para abordarlas es preciso recurrir a estudios pormenorizados y actualizados que den cuenta de las especificidades nacionales. Con el fin de dar respuesta a esta necesidad, el presente dossier, organizado por la Universidad Nacional de San Juan, ha convocado a diversos investigadores a enviar sus contribuciones. El resultado, creemos, ha sido sumamente fructífero.

En efecto, los trabajos que integran este número se destacan por su originalidad metodológica y su interés por temáticas algo desatendidas en el campo de las derechas. Los artículos de Clara Picarel e Ignacio Ramírez focalizan menos en el aspecto fenomenológico de las derechas, al contrario de lo que es habitual, y más en las teorías políticas que impulsan sus acciones políticas. En sintonía con la reciente investigación de Melina Vázquez y Carolina Spataro (2025), Picarel examina críticamente las reivindicaciones de la agrupación feminista libertaria argentina “Mujeres por la Libertad”, a través de un análisis de sus consignas y de los pensadores que las inspiraron, como Robert Nozick y Ayn Rand. Ramírez, a su vez, indaga en la influencia del conservador Roger Scruton sobre Agustín Laje y Miklós Lukács, dos reconocidos divulgadores de la derecha latinoamericana. Por su parte, el artículo titulado “Voces de la derecha estudiantil entre la dictadura y el retorno democrático (Mendoza, 1976-1986)” discute -como lo han hecho Vázquez (2023) y Valeria Manzano (2025)- la común asociación entre movilización estudiantil, juventud e izquierda política. En este estudio, se revisan una serie de revistas editadas por estudiantes en la Universidad Nacional del Cuyo en las que se promueven ideales en clave católico-tradicionalista, durante la última dictadura militar, y neoliberal, tras el regreso de la democracia en 1983.

Por su parte, los autores Gonzalo Manzullo y Rafael Zamarguilea optan por resaltar las permanencias por sobre las discontinuidades entre las derechas del pasado y las actuales.

Manzullo recupera las reflexiones de la llamada “Revolución conservadora” alemana en torno al problema de la técnica. Comparando las obras de Ernst Jünger y Oswald Spengler, concluye que los aportes de estos intelectuales constituyen una referencia ineludible para analizar las utopías tecnológicas de los empresarios ligados a las derechas, como Elon Musk. Zamarguilea, en cambio, rescata una investigación de campo poco conocida de Erich Fromm, realizada a comienzos de los años treinta del siglo pasado, en la que este postula que el núcleo del fascismo reside en la vinculación entre actitudes autoritarias e individualistas. El argumento de Fromm permite al articulista cuestionar la oposición entre corporativismo e individualismo de mercado, dicotomía que suele marcar una tajante y cuestionable separación entre los gobiernos autoritarios del siglo XX y las experiencias recientes.

Por lo expuesto, consideramos que los trabajos reunidos en este número de la revista *Estudios sobre el poder* ofrecen una perspectiva novedosa que, sin lugar a dudas, contribuirá a enriquecer la comprensión de las derechas contemporáneas, al tiempo que promueve el debate acerca de sus modalidades y proyecciones a futuro.

Referencias

- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Siglo XXI.
- Forti, S. (2024). *Milei: ¿de qué es el nombre?*. En *¿La libertad avanza? El ascenso de Milei y la derecha radical en Argentina*, editado por Gisela Pereyra Doval, Sebastián Castro Rojas, Juan Bautista Lucca, Esteban Iglesia y Gastón Souroujon, 9-16. Prometeo.
- García Ávalos, I. (2023). La derecha radical en Argentina frente al espejo de Chile: el ascenso de Javier Milei. En *Las nuevas extremas derechas en el mundo*, coordinado por María José Vicente Vicente, 455-475. Tirant lo Blanch.
- Goldstein, A. (2024). *La reconquista autoritaria. Cómo la derecha global amenaza la democracia en América Latina*. Marea.
- Lerín Ibarra, D. (2023). Conceptualización ideológica de las formaciones políticas de ultraderecha: derecha radical y derecha extrema. En *Las nuevas extremas derechas en el mundo*, coordinado por María José Vicente Vicente, 59-72. Tirant lo Blanch.
- Manzano, V. (2025). *Historia de la juventud en la Argentina de los siglos XX y XXI*. Siglo XXI.
- Morresi, S. y Martín V. (2023). Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina. En *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?*, coordinado por Pablo Semán, 43-80. Siglo XXI.
- Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Paidós.
- Rovira Kaltwasser, C. (2024). La ultraderecha en América Latina. Nueva Sociedad, nº 312, 62-78. <https://nuso.org/articulo/312-la-ultraderecha-en-america-latina/>
- Souroujon, G. (2024). Argentina en la cueva de los leones. Javier Milei y La Libertad Avanza, entre el resentimiento y la esperanza. En *¿La libertad avanza? El ascenso de Milei y la derecha radical en Argentina*, editado por Gisela Pereyra Doval, Sebastián Castro Rojas, Juan Bautista Lucca, Esteban Iglesia y Gastón Souroujon, 25-50. Prometeo.
- Vázquez, M. (2023). Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y 'nuevas derechas'. En *Está entre nosotros*, 81-122. Prometeo.
- Vázquez, M. y Spataro, C. (2025). *Sin padre, sin marido y sin Estado. Feministas de las nuevas derechas*. Siglo XXI.